



DEFENSA

DE DON PEDRO DE
Silva, Marques de la Vega de la Sagra,
Colegial en el Mayor de Cuenca de la
Vniuersidad de Salamanca, preso
en la Carcel Real de esta
Corte.



A LA ACUSACION

Puesta por el señor D. Agustin del Hie
rro, Fiscal del Consejo de Castilla; en la
qual pretende, que se declare auer co-
metido delito de lesa Magestad in pri-
mo capite, por auer sido complice en la
conjuracion, que refiere su acusacion;
en orden a la subleuacion del Reyno de
Aragon, para hazer Rey de aquel
Reyno al Duque de
Yjar.

I STA causa está vista por el Ilustrissimo
Señor Don Diego de Riaño, dignissi-
mo Presidente de Castilla, y señores D.
Francisco Robles de Villafañe, Preside
te de la Chancilleria de Granada, Don Bernardo de
Ipe

A



Ipeñarieta, Don Pedro de Ame zquita, Don Martin de la Reatigui, y Don Melchor de Valencia, de quien se compone la Junta, que su Magestad (Dios le guarde) fue seruido nombrar, para la determinacion de negocio tan graue.

2 Reconoció esta dignissima Junta, assi los meritos de la acusacion del señor Fiscal, como la defenfa de los reos, en el discurso de seis dias que asistio indefesamente, gastando los tres en la inteligencia del hecho, haziendole leer casi todo a la letra, y los otros tres, oyendo, ad saturitatem, assi los Abogados de las partes, como al señor Fiscal, que doctissimamente procurò esforçar su acusacion, y enervar las defensas de los acusados. Y aunque la soberania de tan grande Tribunal, pudiera auer tomado resolucion en la determinacion desta causa, con la comprehensió que tiene de los meritos della, adhuc, mādò que las partes informassen en derecho de su justicia (euidencia de que solo se busca el mayor ajustamiento de la verdad en materia tan graue) que es lo que ponderò el Iurif-Consulto en la l. famosi, §. hoc tamen crimen, ff. ad lg. Iul. Maiest. ibi: *Hoc tamen crimen à iudicibus non in occasionem, ob principalis Maiestatis uenerationem habendum est, sed in ueritate.*

3 No solo el modo con que ha procedido, y proce de la Junta manifiest. su gran justificacion, sino assi mismo la gran prudencia con que se procura acertar en la determinacion desta causa, que es lo q̄ ponderò Senec. in lib. de quatuor uirtutib. à quien refiere Camill. Borrell. de præst. Reg. Catholic. cap. 84. num. 54. ibi: *Prudentis proprium, inquit, est, examinare consilia, & non citò facili credulitate ad falsa prolabi, de dubijs non definias, sed suspensam tene sententiam.*

4 Cicero pro Cluentio, a quien refiere Pedro Gregorio syntagmat. iur. vniuers. lib. 50. cap. 1. de sent.

for-

formand. num. 3. dixo: Que esta atencion en buscar la verdad en la determinacion, y el cuidado en ajustarla, conforme a lo dispuesto por las leyes, con tanta equidad, y piedad en la profecucion, sin que quede temor a los reos de que la violencia, respeto, ni otro ningun accidente pueda alterar lo vno, ni lo otro, era efecto digno del mayor Iuez, y del mayor Tribunal, ibi: *Tum illud est hominis magni iudicis, atque sapientis habere in consilio Legem, Fidem, Religionem, Aequitatem, libidinem autem, invidiam, metum, & cupiditates omnes amovere, maximè estimare conscientiam mentis suae, quam à Deo mortales accepimus, quae à nobis divelli non potest.*

5 Y su Magestad (Dios le guarde) en tanto grado deseaba, con su Catolico, y piadoso zelo, el que se haga justicia en todo genero de causas, etiam en las tocantes a su Real persona, y que en ellas sus Reales Ministros obren, vt solent, con toda libertad, in veritate, como dixo el texto en la l. famosi, de qua proximè, que podemos creer, y entender justamente, que para que el esplendor de su presencia al tiempo de la vista no pudiesse causar mas recomendacion en esta causa, que la que los meritos della pudiesen influir en su dererminacion, fue seruido de detenerse ausente desta Corte todo el tiempo que durò la vista: ponderacion dignamente hecha por Don Fray Joseph Lainez, Obispo electo de Solsona en el libro q̄ intitulò el Daniel Cortesano, cap. 5. §. 5. vers. Los Ministros, ex Bodin. Ciceron. & alijs, ibi: *Y quando se traxeren causas de los Reyes, que son los Dioses Humanos, callese en los Estrados el nombre del Principe; porque el esplendor Real no ofusque la vista, y ciegue los Magistrados, que tan claros y despiertos deben tener los ojos: ò se defraude la Magestad à si misma, ò la soberania en q̄ los ha colocado la Magestad.*

Y



6 Y esta preuencion y cuidado, que mira à la conseruacion, y guarda de la justicia, es muy propria, y digna de la Magestad Real, cum præcipua Regum Cura, & Magistratum, vis, auctoritasque, consistat in administratione iustitiæ, vt præclare docet Ostorius lib. 4. de Reg. institut. ibi: *In studium iustitiæ omnes Regis cura, & cogitationes, omnes labores, atque vigilia, omnia denique studia consumenda sunt.* Quæ prærogatiua amoris iustitiæ magni ponderatur in Regibus Hispaniæ à Pineda libr. 29. de la Monarquía Ecclesiast. §. 2. c. 36.

Con que passamos con grande aliẽto a informar de la justicia desta parte, con seguridad de obtenerla en lo que la huuiere, de vn Tribunal tan justo, y soberano; la qual se procurará justificar, y fundar en los quatro Articulos siguientes.

En el primero, que no està probado el delito de lesa Magestad, de que ha sido acusado D. Pedro de Silua, no solo para condenarle por èl en la pena, que le corresponde; pero que no huuo, ni ay indicios Legales, que pudieffen motuar la tortura que se le mandò dar, y en cuya comminacion confesò ser complice en la conjuraciõ, de que ha sido acusado.

En el segundo se ponderarán los indicios, y presumpciones, que refutan de los Autos à fauor de D. Pedro de Silua, y comprueuan su inocencia.

En el tercero, que la confesion de D. Pedro, hecha en la comminacion del tormento fue nula ipso iure, por no auer precelido legitimos indicios, legitimamente probados, para mandarsele dar: y tambien, porque no pudo darsele, respeto de las enfermedades, y achaques que padecia, y padece, y por otras causas.

En el quarto y vltimo, que quando todo lo dicho cessara (que no cessa) este delito de pretensa conjura-

ra-



157
17
3
racion no se estendiò mas que à vn conato no deducido à acto ninguno, que mirasse à su efectiua, y proxima execucion, encuyos terminos cessa la pena ordinaria de la ley, y solamente puede auer lugar la arbitraria.

Primus.
Articulus Secundus.

7 **D**ON Pedro de Silua, Marques de la Sagra es hijo del Marques de Montemayor, y de D. Leonor de Mendoça, hija del Conde de Orgaz Don Estevan de Mendoza, descendiente de aquellos antiguos Marqueses, cuya illustre sangre, cuya lealtad, y fineza en el seruicio de los señores Reyes, ha sido, y es tan notoria por las historias, q̄ dellas resulta la mayor y mas calificada probança.

8 No con menos lealtad y fineza empleò su vida Don Felipe de Silua, tio del Marques de la Vega, y de quien es heredero, siruiendo a la Magestad del Rey nuestro Señor en diferentes partes; y vltimamente en el puesto de General del Exercito de Cataluña, en q̄ murio despues de auer tomado à Lerida, Plaça tan importante al Real seruicio.

9 Y aunque ni la illustre Sangre, ni la lealtad de sus antepassados, pueden minorar e la pena correspondiente al delito que se le imputa, si aliàs le huiera cometido: antes reconocemos, que los mas illustres deben ser mas grauemente puados, y castigados en delito tan atroz, vt notant Gigas de crim. læsæ Maiest. lib. 2. tit. de poen. q. 1. num. 15. & seq. Bald. Felin. D. Couarr. Ruin. & alij relati per Farin. in prax. tom. 3. q. 98. n. 124.

10 Tamen stante la dicha calidad, lealtad, y seruicios no solo es menester vna probança calificada, para cõdenar al Marques en la pena correspondiente al de-

lito; pero para presumirle contra él, auian de preceder muy graues indicios, y plenamente probados, vt notat in terminis Elbert. Leonin. conf. 80. vers. Cōfidentes, a quien refiere el señor D. Iuan Baptista Valenzuela Velazquez conf. 163. n. 67. hablando en delito de lesa Magestad, ibi: *Quo enim atrocius, quo maius est delictum, eo maiora argumenta, & indicia precedere debent, priusquam in suspicionem eius perpetrari veniamus, praesertim in persona, quae non longo intervallo per ingentia pericula, stragesque, eximiam fidem erga suam Maiestatem, & Rempublicam exhibuit, quaeque tam claro est stemmate, ut non sit verisimile tanti delicti cogitationem in eum incidere potuisse.* Comprobat Roland. conf. 1. n. 91. & n. 92.

11 Y esto se funda, en que al passo de la grauedad del delito, y penas grauissimas, que trae consigo, maxime, la infamia, ha de ser mayor la probança, itaque, que si el condenar al Reo, huuiere de ser por indicios, no debe, ni puede ser la condenacion en la pena ordinaria, sino arbitraria. Gigant. de crim. laes. Maiest. tit. quom. & per quos probetur, num. 3. ibi: *Cū crimen laesae Maiestati sit crimen enormissimum, & grauissimum, maiores, & euidentiores in eo praesumptiones, ac aperta indicia requiri dixerim.* Et num. 4. ibi: *Sciendum tamen est, quod quando quis praesumptionibus, & indicijs condemnatur, iudex temperare debet suam sententiam, & non debet condemnare reum ordinaria poena delicti, ex notatis per Innocent. in cap. quia verisimile, de praesumpt.*

12 Comprobat Tiber. Decian. tom. 2. tract. crimin. c. 45. num. 1. vbi: *Quod licet in alijs delictis, quae sunt difficilis probationis, leuiore sufficiant probationes, & cōiectura, ut per Bart. in l. si quis ex argentarijs, §. penult. ff. de edend. & in l. si quando, C. unde vi.* Attamen in hoc crimine, cum sit grauissimum, & ideo seuerioribus poe-

4
 pœnis puniatur, presumptiones debent esse vehementiores, cap. literas, ubi bona glossa, de presumpt. Et ibi omnes, Et maxime Panormit. in vers. Nota quod suspicio, ubi quod quanto crimen est gravius, ibi probationes vehementiores esse debent.

13 Y no bastaria que huuiesse indicios, si cada vno de ellos no estuiesse plenamente probado, vt in terminis delicti læsæ Maiestatis notat D. Valenç. d. conf. 163. num. 16. ibi: Et quod indicium quodlibet sit plene probatum, ex glos. communiter approbata in l. ultim. C. fam. ercisc. Bart. Et ceteri in l. fin. ff. de quest. Alex. conf. 13. num. 19. lib. 1. Et conf. 138. num. 4. conf. 216. num. 8. lib. 6. Et conf. 2. n. 15. lib. 6. Capol. conf. crim. 32. n. 10. Thom. Gram. vot. 22. n. 1. Gig. & alij relati per eund. Valenç. d. num. 16.

14 Farinac. in prax. 4. part. quæst. 118. §. 4. num. 227. Quod in crimine læsæ Maiestatis propter enormitatem presumptiones debere esse euidentiores, Et vehementiores, per regul. textus in cap. vbi periculum, de elect. Angel. Montizell. Bertrand. per ipsum relati cum Mascard. concl. 462. num. 21. Vbi quod prædicta coniectura debent esse euidentes, Et aperta.

15 Videamus ergo, que probança, que indicios, y presunciones resultan contra Don Pedro de Silva? Y si son tales, que justifiquen la acusacion del señor Fiscal, ò alguna condenacion, y pena arbitraria, ò si por no ser releuantes, ha de ser absuelto, y dado por libre, segun està pedido por su parte.

Indicios, y probança de que se vale el señor Fiscal contra Don Pedro de Silva, Marques de la Vega de la Sagra.

16 El primer indicio de que se vale el señor Fiscal contra D. Pedro de Silva, es el que resulta de la carta escrita por D. Carlos de Padilla a D. Iuan de Padilla

Go-



Gouernador de Berçeli, su hermano, en q̄ le dà cuē-
ta de sus intentos, y disignios; y en vn §. della, refie-
re la amistad que tiene con Don Pedro de Silua: y en
otro §. le dize a su hermano, *Que Don Pedro de Sil-
ua anda en todo a derechas.*

- 17 El segundo indicio que se propone, es el que re-
sulta de vn papel en quartilla, que se hallò en poder
de Domingo Cabral, que suena escrito a D. Carlos
de Padilla, y D. Pedro de Silua Marques de la Vega
de la Sagra.
- 18 El tercero, de la carta que escriuio D. Pedro de Sil-
ua a D. Iuan de Padilla.
- 19 El quarto, de la declaracion de Cabral, en que di-
ze, auerle dicho D. Carlos de Padilla, que D. Pedro
de Silua le daua priessa porque executasse lo de la
conjuracion.
- 20 Quinto, se vale el señor Fiscal del dicho de Don
Carlos de Padilla en la conminacion del tormento
en que condena a Don Pedro de Silua, diziendo, ser
complice en la conjuracion, y que èl fue el que mo-
uìd la platica.
- 21 Vltimo, denique, se pondera el estar confesso D.
Pedro de Silua del mismo delito, en la confessiõ que
hizo, conminado cõ e tormento, en presençia de los
verdugos, y a vista del potro. A esto se reduce com-
pletamente toda la probança, y indicios que resultã
de los autos contra D. Pedro de Silua, y con que pre-
tende el señor Fiscal justificar su acusacion.

Respondese al primer indicio de la carta.

- 22 Conclusion es assentada en derecho, y reconoci-
da por el señor Fiscal a la vista deste pleyto, quod ex
epistola per vnum ad alium transmissa, non proba-
tur delictum contra tertium, Bart. in l. in Senatus, ff.
ad Turpil. Felin. in cap. cum in Ecclesijs, de maior.
&



159

5

& obedient. num. 1. Y aunque pone ocho falencias a la regla, *quod delictum non probatur per instrumentum, seu Epistolam*, todas son en comprobacion, de que nunquam inducitur, nec probatur ex epistola respectu tertij, que no interuino en la tal carta, Menoch. conf. 670. D. Valenc. conf. 161. num. 21. alias, se siguiera vn absurdo terrible; nempe, que estuiera en la voluntad de qualquiera hazer cōplice al que quisiese, refiriendole por tal en vna carta particular, quod absit.

23 At, dato casu, que se pudiera prouar delito, ex epistola respectu tertij, quod est falsum, no resulta presuncion, ni conjetura de la carta de D. Carlos contra D. Pedro de Silua. quoad presentem coniurationem; porque no lo es la amistad que se ponderò por el señor Fiscal, auia entre ambos a dos, nam ex ea non resultat præsumptio delicti, Roland. conf. 1. volum. 3. num. 84. vbi, *quod operosum sit, & virtuosum acquirere amicos*, D. Valenc. d. conf. 163. num. 159. Præposit. in cap. si Capitanei, quib. mod. feud. amicitat. per glos. ibi: *Nam esse amicum alterius, non est malum, quia est præceptum Diuinum*, Roland. supra num. 86.

24 Por intimo amigo de Philotas (refiere Quinto Curcio, lib. 7. cap. 1.) que fue acusado Amintas ante Alexandro Magno, por cōplice, y sabidor de la conjuracion de aquel, y se desvaneciò la dicha presuncion con la respuesta de Amintas, ibi: *Igitur si hoc crimen est, tu paucos innocentes habes, imo, Hercule, neminem, omnes enim Philota amici esse voluerunt.*

25 Y se comprueba con lo que Plutarco dize en la vida de Ciceron, que no fue complice en la conjuracion contra Iulio Cesar, aunque tenia suma familiaridad con Bruto, principal autor della, ibi: *Conspirationis in Casarem, quam vis summa esset familiaritate*

C

te



te cum Bruto coniunctus, & presentem rerum statum, inique ferre pristinaeque expetere rempublicam, ut nullus alius existimaretur, non fuit consors.

26 De donde nace, que para que la amistad induzga presuncion de delito, y se reputa culpable, es menester que se prueben dos cosas juntamente. La vna, fuisse contractam amicitiam cum inimico Principis, seu Domini: La otra, fuisse contractam in eius perniciem, seu damnum, Matth. de Afflict. in cap. 1. §. porro, quæ sit prima causa amittend. benefic. Ifern. ibidem, vers. Sed an Dominus, præposit, & alij. Y el probar, quod fuit contracta prædicta amicitia in damnum Principis, tocaua al señor Fiscal. Præposit. & reliqui in d. cap. 1. quam plurimos referens Roland. d. conf. 1. num. 87. volumin. 3. Y en el caso presente, no solo no se ha probado nada desto por el señor Fiscal, pero que es notoria la causa de la amistad de Don Pedro de Silua con Don Carlos de Padilla, por auer sido Teniente de la Caualleria de Fládes en Cataluña, siendo General D. Felipe de Silua, tio del dicho D. Pedro; con q̄ se desvanece esta presuncion, fundada en la dicha amistad.

27 Ni es estimable la presuncion que contra Don Pedro se haze, por dezir en la carta Don Carlos a D. Iuan de Padilla su hermano, *que Don Pedro de Silua anda en todo a derechas*; porque el mismo Don Carlos en la declaracion que haze con juramento cerca de dichas palabras, dize: *Que lo que quiso dar a entender fue, que Don Pedro de Silua corría con el presupuesto q̄avia dado a entender, aunque no era cierto, y se lo dezia, porque sabia que el dicho Don Pedro era muy amigo del declarante.* Y no es dudable, q̄ se ha de creer, y estar a la declaracion jurada del dicho Don Carlos, circa verba per ipsum prolata, Marian. Socin. conf. 123. num. 15. volumin. 2. Guid. Papa q. 614. Oltrad.

drad.conf. 286. Angel.conf. 314. Alex.conf. 127. n. 15. lib. 4. plures alij relati per Mascard.conf. 94. à n. 5. Roman.conf. 76. num. 5. dicens: *Conclusionem procedere, etiam si simus in eis, quasunt magni preiudicij.*

28 Ultra de que en el mismo §. despues que dize las palabras referidas en el antecedente, añade las siguientes, ibi: *Sirvome de Don Geronimo de Noroña, à quien tengo por camarada de mis puertas adentro ; à quien tengo destinado para alguna execucion: Es su geto proporcionado al hecho.* Ya se ve quanto mas apretantes son estas palabras, que las que dize en este mismo §. de Don Pedro de Silua, nempe: *Anda Don Pedro de Silua derecho en todo.* Y sin embargo, auiendo visto la Junta la declaracion, y interpretacion dada al dicho §. por Don Carlos, con la gran justificacion que procede, le mandò echar la puerta afuera, reconociendo justamente no resultar culpa alguna contra el, ni aun en presuncion. Como, pues, podrá resultar de las palabras ponderadas por el señor Fiscal cõtra D. Pedro?

29 Pero no solo pretende D. Pedro de Silua, que no se puede inducir prouança, ni indicio de delito de la dicha carta, y que caso negado, que pudiera inducirse, no resulta presuncion ninguna cõtra el, sino que de la misma carta se conuence su descargo, y inocencia cerca de dicha cõjuracion; porque en vno de los §§. della, hablando D. Carlos con su hermano, dize assi: *Lo que v. m. ha de hazer, es escriuir a D. Pedro de Silua, auisandole del recibo de esta carta, sin otra especificacion mas que de auerla recibida.* Que mayor presuncion, o por mejor dezir, evidencia de que D. Pedro de Silua no era fauidor, ni complice en la conjuracion que refiere la carta de Don Carlos, que huir el mismo de que no sepa lo que contiene, preueniendo a su hermano D. Juan de Padilla, que solo responda a D. Pedro,



dro, auisandole del reciuo della, sin otra especificacion, mas que de auerla recibido? ad late notata per Menoch. de præsumpt. præf. 92. per totam.

Satis fit secundo inditio.

30 El segundo indicio contra D. Pedro de Silua Marques de la Vega de la Sagra, se funda en vn papel de a quartilla, q̄ suena ser escrito por Domingo Cabral, del tenor siguiente:

El portador de esta es persona cō quien V. S. podrá hablar seguramete en los particulares que hablamos en esse lugar en casa de Pedro Vaez, Dios me guarde a V. S. fecha en Seuilla a 14. de Julio de este año. Y luego a la margen dize assi: Señores D. Carlos de Padilla, y Marques de la Sagra. Este papel se hallò en poder de Domingo Cabral entre los papeles que le cogiò el señor D. Iuan de Gongora, el qual, ni original, ni por traslado, ò copia, no llegò a poder de Don Carlos de Padilla, ni al de D. Pedro de Silua, ni se hallò entre los papeles que se les quitarõ a ambos a dos; ni consta que persona alguna traxesse tal papel. Y se puede justissimamente afirmar, que le haria con segunda intencion vn hombre que confiesa estar desterrado por embustero: y que este fuesse embuste, se conuenice de otras dos cartas, que con el papel referido se hallaron en poder del mismo Cabral, vna para el Excelentissimo Señor D. Luis Mendez de Haro, y otra para el Señor D. Pedro de Amezquita, y todo fue tramoya, porque ni la del Excelentissimo Señor Don Luis llegò a sus manos, ni a las del señor Don Pedro de Amezquita la que venia para su Señoria.

31 Pero, dato casu, que el dicho papel se huuiera remitido, no contiene palabra de que se pueda inducir delito, como se reconoce de su tenor, ibi: *El portador es persona con quien V. S. puede hablar seguramete*

te

AVSA



te en los particulares que hablamos en esse lugar en casa de Pedro Vaez. Lo que auian hablado en dicha casa, era cerca de la jornada de Don Carlos a Francia, en orden a las pazes con España, y de la jornada de Cabral a Seuilla, para que estuuiesse a la mira, para auisar si huuiesse alguna nouedad en lo tocante a la interpressa de Cadiz. Todo esto era en seruicio de su Magestad. (Dios le guarde) sin que puedan entenderse las palabras de dicha carta, en orden a delicto, adhuc, que fueran aptas, & possent importare delictum, vel non delictum; quia in dubijs summenda est interpretatio per quam vitetur poena, & delictum excludatur, gloss. in l. iuris gentium, §. quod fere, ff. de pactis, quam pro notabili commendat, Alex. conf. 70. column. 2. lib. 1. Comprobat Craueta conf. 205. n. 8. & num. 9. resoluit: *Quod ubi actus potest trahi ad bonum, & malum, in dubio debet trahi ad bonum*, ex Bald. in l. 1. col. 4. vers. & nota, C. de seruis fugitiuis, cum pluribus ibi.

Diluitur tertium indicium.

32 Este indicio consiste en las palabras de la carta enviada por Don Pedro de Silua a Don Iuan de Padiella, de las quales quiere induzir el señor Fiscal, que era sabidor de la conjuracion.

32 Para total exclusion deste indicio se refieren las palabras de que se haze ponderacion, y son las siguientes: Señor mio en faciles y breues renglones hago saber a V.S. como su jornada tan azelerada quitò en parte la correspondencia, porque no se capitulò, ni ajustò nada, ni se dexò la cifra, para correr con el despacho, ni aun se supieron las resoluciones, que alcabo de tan grandes trabajos, y una comunicacion muy larga, he podido barruntar de el señor Don Carlos, juntando oy una palabra, y otra de aqui a cien dias, y en substancia yo no he sabido nada de

D el,



el, sino de mi buena inteligencia. Y luego añade: Ya esto se reduze lo que V. S. vera por el otro cartapel tan largo, que él me contó el caso, yo me ajusté luego a su parecer. Estas son las palabras substanciales de la carta, de q̄ pretende el señor Fiscal induzir, q̄ hablabá de la conjuración, y era sabidor della.

34 *M.* No pueden por ningún acontecimiento entenderse las palabras referidas, ni la materia subiecta, de que habla esta carta, de la conjuración, quod euidenter ostenditur. Primo, porque dichas palabras: *El aver sido azelerada su jornada, quitó en parte la correspondencia, y fue la causa de no ajustar, ni capitular nada, ni se dexó la cifra, para correr con el despacho.* Suponen, que Don Iuan de Padilla tenia noticia de la materia de que se auia de tratar, y capitular entre los dos, y para cuyo despacho auia de dexar cifra: y por los Autos del pleyto, es cosa llana, que dicho Don Iuan de Padilla no era sabidor de tal conjuración. Lo qual se manifiesta mas: pues auiendo sido tan largas las confesiones, y declaraciones del Duque de Yjar, Don Carlos de Padilla, Don Pedro de Silva, y Domingo Cabral, pues solo esta tiene veinte y nueve hojas, ni por ellas, ni por las deposiciones de los testigos examinados a instancia del señor Fiscal, y de oficio, resulta, que Don Iuan de Padilla tuuiesse noticia, ni se le huuiesse dado de tal conjuración. Et ignorantia præsumitur, non scientia, ex l. verius, ff. de de probationib. cap. ignorantia, de regul. iur. in 6. Menoch. de præsumpt. lib. 4. præsumpt. 116. num. 35. *ibi: Quod scientia debet probari ab adversario, maxime quando ex ea inducitur delictum, quod præsumi nõ debet, ex l. merito, ff. pro socio. Cum late adductis per Menoch. de præsumpt. lib. 5. præf. 36. n. 8.*

35 No solo no sabia, ni tenia noticia Don Iuan de Padilla de la pretensa conjuración; pero que ni podía

dia saberla al tiempo y quando le escriuió Don Pedro de Silva la dicha carta, porque es cosa cierta, que lo que se dize dio principio a ella, fue vna carta, que se ena vino de Francia, sobre la qual estriuarō las maquinias de Don Carlos de Padilla, y su ida a Francia, para el efecto de las pazes: y es hecho cierto, que dicha carta vino mes y medio despues de auerse ido a Milan Don Iuan de Padilla: de que resulta imposibilidad en Don Iuan cerca de la noticia de dicha cōjuracion.

36. Item excluditur la ponderacion que el señor Fiscal haze de esta carta, atendiendo a las palabras siguientes della, ibi: *Ni aun se supieron las resoluciones, que despues de tan largos trabajos, y de vna comunicacion tan larga he podido barruntar del señor Don Carlos, oy vna palabra, y otra de aqui a cien dias, y en substancia yo no he sabido nada del, sino de mi buena inteligencia.*

37. Claramente se conuence, que estas palabras no pueden entenderse de la pretensa cōjuracion, ni miran a ella. Pruebase, porque esta carta la escriuió D. Pedro de Silva vn dia antes de su prision, y segun pretende el señor Fiscal, mucho antes le auia comunicado Don Carlos lo de la conjuracion: y dize asimismo el señor Fiscal, que en ella auian hablado diferentes vezes los dos. Pues como puede hablar la carta de la conjuracion, que dize el señor Fiscal esta uia comunicada mucho antes entre D. Carlos, y D. Pedro de Silva, si en la misma carta, y cerca de la materia que en ella habla, dize, que solo la ha podido barruntar de Don Carlos de Padilla, oy vna palabra, y otra de aqui a cien dias? Y luego añade: *Y en substancia yo no he sabido nada del, sino de mi buena inteligencia.* Vnde sino supo nada de D. Carlos, no puede entenderse de la pretensa conjuracion, que dize el señor Fiscal esta uia comunicada por D. Carlos a D. Pedro.

Que



8
Que D. Iuã de Padilla no tuuiesse noticia dela cõ juracion pretẽsa, se induze assimismo de lo q̄ dize D. Carlos en su confesion, de que su madre, y hermana, auiendo entendido, que en la dicha carta le diuertia del seruicio de su Magestad, le aconsejaron, q̄ no le escriuiesse tal, assi porque no estauan corrientes ambos hermanos, como porque el dicho D. Iuan de Padilla era hombre, que manifestaria luego lo que le escriuiesse.

38 Ultra de que el mismo D. Pedro declara, que las dichas pãlabras las dixo en orden a auer barrũtado, y sabido de su buena inteligencia la jornada q̄ pretẽdia hazer D. Iuan de Padilla a la Borgoña, que era la tierra de su muger.

39 Y las palabras vltimas de la carta, ibi: *Y a esto se reduce lo que V. S. verã por el otro cartapel tan largo, que el me contò el caso, yo me ajustè a el.* Tiene declarado D. Pedro cõ juramento, que dichas palabras, *Yo me ajustè a el*, las dixo en orden a q̄ sino se le hazia mas merced a D. Iuan de Padilla, no continuasse en seruicio de su Mag. que era lo q̄ le auia contado, y referido D. Carlos de Padilla, de la carta que escriuia a D. Iuan su hermano, sin que supiesse otra cosa alguna de lo q̄ tenia la dicha carta. Lo qual se califica assimismo cõ las declaraciones juradas q̄ tiene hechas D. Carlos de Padilla, de q̄ su intẽto solo fue diuertirle a su hermano del seruicio de su Magestad; y q̄ para este efecto le refiriò las locuras q̄ reza la carta, aunque nada dello era verdad. Y finalmente, quando verba sũt dubia, semper intelligi debent in bonam partem, & vt non importent delictum, vt proximè ponderauimus, & notat Menoch. de præsumpt. libr. 5. præf.

37.

Eua-



Evanescit quartum iudicium.

40 Este iudicio se funda, en que Domingo Cabral dize en su confesion, que auia sabido de don Carlos de Padilla, que don Pedro de Silva le daba mucha prisa, porque obrasse en lo de la conjuracion. Es testigo singular, complice, desterrado por embustero, de pone de oidas; vnde minimè præiudicat ex textu in l. 3. §. ideò que, vbi DD. ff. de testibus, maximè in delicto tanti præiudicij, & infamix, Abb. in cap. tam literis, de testibus. Y finalmente, siendo don Carlos, de quien dize Cabral auia sabido, que don Pedro de Silva le daba prisa, porque obrasse en lo de la conjuracion, en las declaraciones hechas por el, sobre la carta que embiaua a don Juan de Padilla su hermano, niega que dō Pedro de Silva fuese sabidor de tal conjuracion, ni la comunicasse con el, con que por todos caminos se desvanecen las oidas vagas de Cabral.

Excluditur quintum iudicium.

41 Este iudicio es, el en q̄ principalmente funda el señor Fiscal su acusacion, nace de la confesion, y declaracion de don Carlos de Padilla, hecha en la conminacion del tormento, ratificado en ella, y de puesto como testigo contra complices; en la qual, culpa, y declara por complices en la conjuracion a don Pedro de Silva, y al Duque de Yjar, dize, que dō Pedro fue el que mouiò la platica en razon della, y en orden a la subleuacion de Aragon, y que el Duque de Yjar fuese Rey de aquel Reyno, que diferentes vezes auian tratado, y comunicado la materia, y quedado, de que el primero que topasse al Duque, se la comunicasse, y que auendolo topado don Carlos, se la comunicò; pero que no quedò ajustada co-

E

fa



la alguna con el dicho Duque; porque siempre se aguardò la jornada del confesante a Francia.

42. Esta deposicion es de vn complice, a quien no se dio tormèto in capite proprio, por reconocerse, qui çàs no ser necessaria mas aueriguacion de la verdad contra se ipsum, que la que resultaua de las declaraciones, que auia hecho en declaracion de la carta que remitia a don Iuan de Padilla su hermano, cuius testimonium solum facere iudicium ad formandam inquisitionem, affirmant omnes, vt testantur Marsil. in conf. 12. num. 38. & conf. 15. num. 5. & 6. & conf. 28. num. 16. Gramat. conf. 21. numer. 7. Roland. conf. 51. num. 28. & conf. 73. num. 20. Menoch. de arbitrar. lib. 2. centur. 5. casu 474. num. 41. qui num. 42. concludit: *Tale iudicium resultans ex depositione complicitis, facile dilui posse, probando bonam famam nominati; & ita in specie scripserunt Marsil. vbi supr. Gramat. dict. conf. 21. nu. 10. & conf. 38. num. 18. & conf. 44. num. 4. in criminalibus, Parisius conf. 151. num. 13. lib. 4. & Socin. Junior. conf. 39. num. 66. lib. 2. Fainac. dict. conf. 79. num. 22. ibi: Quae quidem bona fama, prout in iure notissimum est, omnes suspitiones, & praesumptiones liquefacit, cum pluribus per ipsum relatis.*

43. La buena fama, y vida quieta y pacifica de don Pedro, el no auersele imputado jamàs delito alguno, la asistencia en la Vniuersidad de Salamanca, y Colegio mayor de Cuenca, ademas de la notoriedad de todo ello, està calificadamente probado en el descargo del Marques, en la sexta pregunta de su interrogatorio.

44. At in totum excluditur, la dicha deposicion, y declaracion de don Carlos, atendiendo, a que en las primeras declaraciones que hizo juradas, explicandolos çç. y razones de la carta que embiaba a su her-

ma-

10
 mano don Iuan de Padilla, aunque confesò la carta, y lo que miraba al mismo don Carlos; pero en quanto a don Pedro de Silua, y al Duque de Yjar, siempre dixo, que ni sabian de la conjuracion que referia la carta, ni con ellos auia tratado, ni comunicado cosa alguna, como se reconoce de sus respuestas, ibi: *Que todas las razones que contiene dicha carta,*

en orden a lo referido, no erã porq̃ fuessen verdad, ni se huuiesse conferido, ni tratado cosa de lo q̃ escribe con persona alguna, como constarã de las demas diligencias que en orden a esto se hizieren, pues no se podrã por ellas hallar comprobacion alguna, de que sea verdad lo que en esta parte escriuia el declarante.

45 Y en otra parte, preguntado; que queria dezir en su carta: *Tengo al Duque de Yjar de mi mano, auiendo sacado de la suya el ultimo vale. Dixo, que lo escriuio por dar a entender a su hermano, que tenia un hombre de tanta autoridad, que sabiendolo su hermano le seria mas facil darle credito, que si le nombrara otra persona de menos afecçion, y amistad; pero que de verdad nada desto era cierto, ni el Duque supo nada en lo tocante a estas materias.*

46 Y en declaracion de otro §. de la carta, dize asì: *Que lo que quiere dezir en aquello, es, que el intento de aquellos con quien se tratava, era hazer un Rey de Aragon, y que este fuesse el Duque de Yjar, y que las personas que daba a entender tenian dicho intento, eran Cabral, don Pedro de Silua, y el Duque de Yjar, no porque como tiene dicho, fuesse cierto cosa alguna, sino para dar paradero, y fin a una maquina tan grande, como en la dicha carta proponia. y porque el susodicho no tuuiesse por disparate todo lo que le escriuia.*

47 Ex quibus conuincitur, quod stantibus dictis declarationibus iuratis anterioribus, de que dō Pedro de Silua no fue complice en la conjuracion que refiere su carta, ni se le comunicò, ni tuuo noticia de-
 lla,



lla, la declaracion que despues hizo contraria, en la conminacion del tormento, declarandole por complice, y motor de la dicha conjuracion, no le puede prejudicar, ni darsele fee, ni credito, nec facit indicium, non solum ad torturam, sed nec etiam ad inquirendum, Aymon. Crauet. conf. 6. num. 58. Mascard. de probat. lib. 1. conclus. 462. num. 39. & seqq. ubi reddunt rationem: *Quia scilicet, in hoc crimine laesa Maiestatis, licet dispensetur circa inhabilitatem persona, non tamen reperitur dispensatum circa inhabilitatem dictorum, aut testimoniorum, quando intestibus esset contrarietas, aut periurium,* Bertaz. conf. 39. num. 14. & conf. 40. num. 12. & conf. 61. numer. 10. Menoch. de praesumpt. lib. 1. quaest. 85. nu. 74. Roland. conf. 16. num. 9. & seqq. & conf. 73. numer. 6. & sequent. & num. 18. ubi, *Quod haec est indubitata iuris conclusio,* Cephal. conf. 204. num. 32. & conf. 233. numer. 6. Bursat. conf. 20. numer. 61. & conf. 79. num. 11.

48 In terminis est celebre consilium Farinat. 79. en el qual auiendo en el num. 3. asentado la conclusion proxima, en el num. 4. profert in haec verba, ibi: *Et magis in specie de socio criminis, qui primo examinatus negauerit delictum, quoad se, & quoad alios, vel de se confessus delictum, complices reticuerit, si postea tortus, aut sponte variando a prima depositione, socios nominauerit, quod talis nominatio nullum prorsus facit indicium,* scripserunt Carrer. in pract. crimin. in 2. tract. de indic. ad tortur. §. *Octauum iudicium,* numer. 18. Gramat. rot. 34. num. 10. & seqq. Dec. conf. 189. numer. 8. Navarra conf. 298. num. 7. in fin. & seqq. Cephal. conf. 233. num. 14. & seqq. & conf. 234. num. 9. & sequent. Bertaz. conf. 28. num. 4. & conf. 341. num. 27. ubi quod isto casu talis depositio, nec etiam facit indicium ad inquirendum. Vidan por razi6 los Doctores: *Quod*

11

per torturam non purgatur periurium in criminalibus, Ruinus conf. 146. nu. 2. & 4. lib. 5. Dec. conf. 189. sub num. 13. Aymon. conf. 6. numer. 16. & 48. Roland. conf. 16. numer. 9. plures, quos refert Farinac. conf. 99. num. 66.

49 Et ex prædictis fundamentis, alijsque præsumptionibus, quæ etiam in sunt in casu nostro, statim referendis, evanuerunt indicia opposita contra Excellentissimum Ducem Sfortiam, ponderata dicto consil. 79. in simili casu læsæ Maiestatis, vbi nu. 28. in fine, concludit in hæc verba: *Et ita ut supra favorabiliter absolutus, & liberatus fuit.*

Domin. Valenz. conf. 163. num. 57. ibi: *Et quia veniunt esse periuri in secundis declarationibus contrarijs prioribus, in quibus cum iuramento deposuerant veritatem, non inculpando in aliquo Admirallum, & testis qualitercumque periuro non creditur, Hierony. Gabr. conf. 42. num. 7. lib. 1. Alexan. conf. 134. num. 9. lib. 2. Probus in addit. ad Ioann. Monach. in cap. accusatus, num. 1. de hæret. in 6. Grat. respons. 50. num. 23. & respons. 93. num. 13. & respons. 135. nu. 20. lib. 1. & quemadmodum inquit Crauet. d. conf. 6. num. 58. testes contrarij, aut periuri non admittuntur, nec probant, etiam in crimine læsæ Maiestatis.*

50 Nec obstat textus in cap. accusatus, §. licet verò, de hæret. in 6. in cuius specie, auiendo declarado vn quidam coram inquisitoribus, reticuit delictum quoad se, & complices; & postea iterum declarado, complices nominavit: dudose si se auia de estar a este segundo dicho, ad procedendum contra illos, y refuelue la Santidad de Alexandro IV. que si. Ex quibus videatur dicendum, quod standum esset secundo dicto contra complices, quanto quiera, que en el primero se huuiessen callado, ò declarado no auer los.

G

At



§ 1. At iste textus non solum non turbat conclusio-
nem prædictam, sed potius eius intelligentia, eam
reddit in casu nostro indubitabilem, nam decisio
eius, in eo quod stetur secundo dicto contra com-
plices, est favore fidei in causa hæresis. Y añade el
texto, que esto se ha de entender: *Si manifestis indi-
cijs apparuerit, talis non animi leuitate, aut odij fomite,
seu corruptione pecunie sed zelo fidei orthodoxa dictum
suum velle corrigere, ac modo quæ prius tacuerat, reue-
lare in fauorem fidei, nisi aliud obsistat.* Y siendo la de-
cision de este texto favore fidei, solo puede surtir efe-
to en el caso que habla, nec extendi ad casum diuer-
sum, notat glos. verb. postmodum, in d. §. licet, ibi:
Alias nihil esset hic fauoris.

§ 2. Et quod decisio dict. textus in d. §. licet verò, vt
possit procedi contra complices ex secunda decla-
ratione contraria primæ, non extendatur ad delictū
læsæ Maiestatis humanæ, probat in terminis Cra-
uet. d. conf. 6. num. 58. ibi: *Bene verum est, quod tex-
tus in cap. accusatus, §. licet verò, de hæret. in 6. admit-
tit testes periurios, qui celauerant veritatem, quando ma-
nifestis indicijs appareret, quod ex zelo fidei, non animi
leuitate, aut odij fomite reuelarent, quos prius celauerāt,
sed iste casus fidei non potest considerari in crimine læsæ
Maiestatis humanæ, maxime quando testis deponit in
tortura, in qua non zelus, sed cruciatus consideratur;*
que no puede ser caso mas ajustado a la deposicion
de don Carlos, hecha en la conminacion del tormen-
to, que es la en que culpa a don Pedro, y al Duque,
auiendo en las primeras declataciones dicho lo con-
trario.

§ 3. Mascard. conclus. 462. n. 39. ibi: *Huic contraria
videtur comprobari, atque decidi sententia Pontificis in
cap. accusatus, §. licet verò, de hæret. in 6. ubi admittun-
tur testes periurij, quod tamen non obstat, nec ullam vim
fa-*

facit, nam ibi admittuntur testes periuri, qui celauerunt veritatem, quando scilicet, appareret, quod indicijs manifestis ex sola fide, non animi leuitate, aut odij fomite reuelarent, quod primo celeuerant, ut asseruit Crauet. ubi

suprà, quæ ratio omnino non venit consideranda in crimine læsæ Maiestatis humanae.

54 A que se añade, que dicho §. licet verò, adhuc en el caso que habla, procede, quando la segunda de claracion contraria fue voluntaria, ibi: *Et postmodum velint corrigere dictum suum.* Porque entonces puede adminicularse dicha declaracion, con la presumpcion de que se hizo zelo fidei orthodoxæ, minimè autem, quando timore torturæ, ut notauit Crauet. loco proximè d. n. 58. ibi: *In qua non zelus, sed cruciatus consideratur.*

55 Y aunque Iulio Claro in pract. crimin. §. fin. q. 21. vers. Scias; y Bosio in suo tractat. crimin. tit. de indicijs, n. 156. dizen, que ex consuetudine potest procedi ex dicto socij criminis petiuri ad inquisitionem, & plerumque etiam ad torturam.

56 At, doctrina Iulij, & Bosij, est ab omnibus cõmuniter reprobata, & talè consuetudinè, tâquã irrationale nũquã obseruandã pòderat in terminis, Rolan. conf. 98. vol. 4. à num. 25. ibi: *Et ex eo, quod quis iurat, ius est acquisitum Deo.* Abb. in cap. quanto, de iure iurand. quem sequitur Marsil. ubi suprà, sequitur quod ex contrauentione iuramenti quis efficitur infidelis Deo; ergo huiusmodi consuetudo, tanquam irrationabilis, nutritiva peccati, & dans materiam delinquendi, non debet valere per ea, quæ notat Crauet. in conf. 116. num. 4. nam cum non contineat honestatem, non debet valere, Crauet. conf. 137. num. 4.

57 Et quod magis est, que para dar alguna salida a la doctrina de Iulio Claro, y Bosio, quod stetur scilicet consuetudini prædictæ, eam intelligunt DD.

de



de consuetudine status Mediolani, vbi fuerunt Senatores, ita quod procedat tantum in illa curia; non autem in alijs locis, Rolan. conf. 98. n. 23. vol. 4. & cons. 94. in quo, auiedo assentado en el n. 20. y 21. quod periurus non facit iudicium ad inquisitionem, torturam, nec ad condemnationem; imò nec quoad capturam, vt per Alciat. in tract. de præsumpt. in 2. reg. 10. præsumpt. & quod ampliatur, etiã si in tortura deposuerit, Crauet. conf. 6. n. 16. Menoch. de arbitr. cas. 108. n. 16. Viuius in suis comm. opin. lib. 1. verb. in testem non admittitur, Boer. decis. 315. n. 5. statim respondet al sentir de los dichos dos Autores, in hæc verba, ibi: *Tamẽ illud debet intelligi in statu Mediolanẽsi, & non alibi, in quo fuerunt Senatores, & Officiales, & merito per ea, quæ dixit Guald. caut. 35. in tit. de substit. vbi concordando opiniones, an Doctõri attestanti de consuetudine sit credendum, dicit standum esse Doctõri attestanti de consuetudine, in qua versatus est Doctõr, non autem in alijs locis, sequitur Anton. Gom. in suis commun. opinion. in tit. de probat. conclus. 4. n. 3. dicit tamen Bocius vbi sup. quod nescit respondere ad defectum periuri, idem Bocius in tit. de inquisitione, n. 48. Bursat. conf. 20. nu. 61. & conf. 34. n. 8. & 75. n. 11. vbi citat hanc esse communem.*

58 Farin. d. conf. 99. n. 64. ibi: *Non obstat allegata consuetudo torquendi reos ex assertione socij criminis etiam petiurij de qua Bossius, Clarus, Ioseph. Ludouis. Bonac. quoniam talem consuetudinem non esse extendendam ad alia loca in quibus consuetudo precise non viget contra Bossium, & clarum, scriptum precise relinquerunt Laurent. in commun. opinion. cent. 4. conclus. 39. in fin. Rolandus d. conf. 94. n. 21. in fin. & conclus. 98. nu. 22. lib. 4. Bertaz. conf. 156. n. 5. & seqq. lib. 1. qui amplius affirmant talem consuetudinem, tãquam irrationabilem, & peccati nutritiuam non valere, nec esse attendendam.*

Ca-



13

59 Chacheran. conf. 65. num. 32. vbi quod licet dicto testis in tortura stetur quando est simpliciter varius, minime tamen quando est etiam periuriosus, & contrarius; quia tunc testi etiam in tortura testificanti non creditur contra tertium, quia ratione periurij est omnino inhabilis, & dicto numero in fine præbet rationem, ibi: *Nam ubi est perurus, iuramenti religio nulla in eo considerari potest, ideò sine iuramento videtur deponere, & cui dubium, quod si testes deponerent etiam in tortura, sine iuramento non probarent.* Cum pluribus ibi ad propositum ponderatis. Crauet. cōf. 6. num. 16. allegans Bart. Bald. Alex. & alios.

60 No solo no se puede, ni debe dar credito, ni hazer aprecio ninguno Legal, de la deposicion que hizo Don Carlos de Padilla en la comminacion del tormento, sino que antes se debe estar a las primeras declaraciones que hizo en fauor de Don Pedro de Silua, como mas verisimiles. Crauet. d. conf. 6. num. 49. Farinac. conf. 55. num. 15. ibi: *Facit ad predicta, quod ubi summus in principali, quoad se, & teste, quoad alios, statur potius primo dicto, sine tortura, quam secundo cum ea secuto, & emanato, ex Bart. in l. 1. ff. de quest. Decius conf. 175. num. 8. & conf. 189. num. 10. ad finē, decis. Pedam. 39. num. 22.* Y la verisimilitud de las primeras declaraciones juradas de Don Carlos se reconoce, de que auiendo en ellas culpado se à si, por no perjurar se, no es creyble, que negara, como negò, ser complices Don Pedro de Silua, y el Duque, si lo fueran; pues no auia de tener mas piedad, y atencion a la vida, honra, y hazienda de los estraños, q̄ a la suya propia.

61 De todo lo qual resulta, que si de iure no se debiò, ni debe hazer aprecio de la deposicion de Don Carlos de Padilla, hecha en la comminacion, nec vllum facit indicium ad torturam; imò nec ad inquirendū,

221

G

fien-



siendo el principal fundamento del señor Fiscal, y q̄ los demás indicios estan con tanta evidencia desvanecidos, ex ponderatis à num 22 vsque ad num. 64 no se puede dezir, que en este negocio aya auido, ni aya indicios legitimos, ni legitimamente probados, q̄ pudiessen dar moriuo al Auto del tormento, con cuya comminacion, & metu torturæ, confesò D. Pedro ser complice en la presente conjuracion.

Articulus Secundus.

Presunciones que resultan de los Autos a favor de Don Pedro de Silva, Marques de la Vega de la Sagra, en exclusion del delito que se le imputa, y indicios contra él ponderados por el señor Fiscal.

62 **N**O Es pequeño desvanecimiento de los indicios ponderados contra Don Pedro de Silva (además de la satisfacion q̄ està dada a ellos) el que nace de las presunciones que resultan de los Autos del pleyto en su favor, exclusiuas del delito, q̄ se le imputa, iuxta doctrinam Bart. in l. non solùm, §. sed & reprobari, ff. de nou. oper. nunt. Gom. reg. à verisimili, q. 6. per text. in cap. fin. de præf. D. Valéz. d. conf. 183. n. 135.

63 La primera presuncion, que resulta a favor de D. Pedro de Silva, es la que ponderamos sup. num. 29. de auer Don Carlos de Padilla preuenido a su hermano en la carta que le escriuio, que solo auifasse al dicho Don Pedro del recibo de dicha carta, sin otra expecificacion mas, que de auerla recibido. Euidencia de que no sabia D. Pedro lo q̄ contenia la carta, pues a saberlo, no se guardara del D. Carlos.

64 La segunda presuncion, es, que siendo assi, que se supone, que el trato sobre la conjuracion, se tenia en las



14

las juntas que Don Carlos hazia con el Duque de Yjar, siendo quien mejor sabia, y via dichas juntas Pedro Vaez, huesped de la posada de Don. Carlos, y Pedro Priuo, aliàs Violeta, criado de el mismo Don Carlos, ninguno dellos dize, que Don Pedro de Silva se hallasse en las dichas juntas, ni se hallò, ni ay probança Legal dello. Y si como dize Don Carlos en la declaracion hecha en la comminacion, fuera verdad, que Don Pedro auia sido el primero que tratò de la conjuraciou, claro està que las juntas en q̄supone el señor Fiscal se trataua della, no se auian de hazer fin èl.

65 La tercera, que el dicho Priuo, examinado a fauor del señor Fiscal, no solo no culpa a Don Pedro, antes expressamente le disculpa, de que no sabia nada del trato de la conjuraciõ, como parece de su misma deposicion; en la qual despues que dize de la comunicacion, y juntas que Don Carlos tenia con el Duque de Yjar, y de como dicho Don Carlos su amo le auia dicho, que si supiera lo que auian tratado aquella noche el Duque, y èl, era para que estuuieran en vna carcel por toda su vida. Concluye su dicho, diciendo: *Que aunque el dicho Don Carlos su amo muchas vezes trataua, y comunicaua con Don Pedro de Silva, y siempre andauan juntos, y tambien comunicaua a D. Geronimo de Noroña, pero que nunca le dixo, ni supo el tal Violeta cosa particular de dichos tratos en quanto à los susodichos.* Presunciones, que todas se van dando las manos à fauor de Don Pedro, en desvanecimiento de los indicios, en que se funda el señor Fiscal, ademàs de estar, como queda ponderado, desvanecidos.

66 Quarto, se pondera por presuncion a fauor de D. Pedro lo que depone en esta causa Isabel Gonçalez fol. 103: B. auiendo dicho, que el Duque de Yjar visitaua



fitaua a Don Carlos, vnas vezes de noche, y otras de dia, y que en entrando el Duque, la metian en vn aposento, y los susodichos se estauan hablando buẽ rato. Dize luego: *Y tambien visitaua al dicho Don Carlos Don Pedro de Silua Marques de la Vega de la Sagra, pero entõces no se recataua de los criados, sino esquãdo el Duque iba.* Señal euidente, que no se comunicaua, ni trataua entonces materia que necesitasse de recato.

67 Quinto, que està probado plenissimamente, assi por parte de Don Pedro de Silua, como por la del Duque de Yjar, que auia vn año, antes que sucediesse su prision, que no se comunicauan el Duque, y él, ocasionado este retiro, y pesadumbre de no auer D. Pedro de Silua querido efectuar cierto casamiento con hija de vn gran Ministro, para cuyo ajustamiento auia interpuesto su autoridad el Duque. Pues como es creible, que Don Pedro de Silua huuiesse de proponer, para que fuesse Rey de Aragon a la persona del Duque, con quien no solo no se comunicaua, ni trataua vn año auia, sino q̄ antes en las cõuersaciones mostraua en el modo con q̄ hablaua del Duque, la auersion que le tenia.

68 Sexto, se pondera por presuncion, a fauor de Dõ Pedro de Silua, el que segun la doctrina de Batt. in l. fin. num. 5. ff. de quaest. Felin. in cap. 2. de homicid. Alber. Carol. Ruin. Hippol. Aym. Crauet. Lap. quos refert, & sequitur D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 5. delictum commissum censetur ab eo, qui ex illo reportat utilitatem: Notat etiam in terminis delicti conspirationis in Principem, Dom. Larrea allegat. Fiscal. 66. num. 61. Mascard. de probat. concl. 831. n. 12. Surd. conf. 512. n. 6. cum alijs relatis d. alleg. 66. num. 6.

69 Y si bien en todos los demás acusados (salua veritate)

15
 re) se puede considerar fin, que les pudiesse mouer a la conjuracion, sub ratione boni, pero respeto de D. Pedro de Silva, no ay, ni puede considerarse fin, que le pudiesse mouer a ella, vt videre est, nam si se pretēde, que el Duque fue complice en la conjuracion, dizese, que lo hazia con pretexto, y fin de ser Rey de Aragon, fin torpe, desvanecido, y temerario. Don Carlos de Padilla estaua descontento, y segun se supone, pretendia, ò quedar en grande altura, efectuando lo de las pazes con Francia, ò no surtiendo efecto estas, alçarse con las joyas, y creditos, que auia de llevar. Domingo Cabral no tenia vna capa que ponerse, ni que comer; y su fin fue el vestir, y comer, y lo configuò, y a dándole los dociētos reales de a ocho, ya el vestido: de manera que todos llevauan su fin considerado, como vtil en la apariēcia, aunque en la verdad, su mayor despeño. Solo en D. Pedro de Silva no se halla fin, ni vtilidad etiam aparēte, porque pudiesse interuenir, y hazerse complice en la conjuracion, como se ve, pues no se hallaua descontento, agradecido si a su Magestad (Dios le guarde) de las mercedes que gozaua de su Real, y Liberal mano, del Titulo de Marques de la Sagra, y quinientos vassallos en tierra de Toledo: hallauase heredero de Don Felipe e Silva su tio, y con tres mil ducados de renta: Collegial en el Mayor de Cuenca de la Vniuersidad de Salamanca: Esperando que su Magestad le hiziesse merced de Plaça: No se halla por todo el pleyto fin que le pudiesse mouer, ni vtilidad, etiam aparente, que le pudiesse prouocar a despeñar su honra, su vida, y hazienda, el Titulo de Marques, los vassallos, y a dexar infamada su Sangre, y Casa, y manchada la lealtad de sus antepassados. Pues si es verdad, quod delictum censetur commissum ab eo, qui ex illo reportat vtilitatem, tamquam finis suæ intentionis? En D. Pedro, en quien no se cōsidera fin, ni vti-



lidad aparente, bene excluditur in eo delictum præ-
tensæ coniurationis.

70 Ponderase por vltima presuncion a favor de Don Pedro, su illustre Sangre, la quietud con que se ha portado toda su vida en la continua asistencia de sus Estudios, y Colegio, sin que jamas se le imputase delito alguno, la lealtad, y seruiicios de la Casa de Montemayor a los Señores Reyes, quæ omnia, dize el señor Valenzuela d. conf. 163. num. 92. *Quod secum habent de iure talem, tamque efficacem presumptionem, ut excludat calumnias omnes, sinistrasque suspitiones, que in contrarium adduci velint*, Argument. leg. quod si nolit, §. qui mancipia, ff. de ædilit. edict. ibi: *Presumptum etenim est, quosdam seruos bonos esse, quia nationis sunt, non infamata*, cap. fin de consecr. dist. 5. plures relati per D. Valenz. d. n. 92.

71 Vnde, si los indicios ponderados por el Señor Fiscal, estan desvanecidos con lo que ponderamos en su exclusion, maximè, el que se ponderaua de la deposicion de Don Carlos en la comminacion del tormento, y en que haze mas fuerça el Señor Fiscal: Que serâ auiendo a favor de Don Pedro de Silva de más a más las presunciones ponderadas, que enervan, y eliden ansimismo otros qualesquier indicios, que huuiera?

Articulus Tertius.

Que la confession de Don Pedro de Silva fue ipso iure nulla, y que no se debe, ni puede de iure hazer aprecio de ella contra el, ni contra complices.

72 **L**A nulidad de la cõfession de D. Pedro de Silua, resulta eidentissimamente, por auerla hecho en

en la cominacion del tormento a vista de los verdugos, y potro, no auiendo precedido indicios legitimos, y legitimamente probados, que pudieffen dar motiuo al auto de tormento (como dexamos probado en los dos articulos antecedentes) probat istam nullitatem confessionis, ex defectu indiciorū præcedentium Bart. in tract. de quæst. vers. *quid si aliquis est tortus non præcedētibus indicijs*, vbi concludit: *quod confessio ita facta, etiam si tortus in ea perseveret extra tormenta non valet*, ex l. 1. §. *Diuus Severus*, & in l. *Maritus*, ff. de quæst. Hypp. in l. 1. & l. fin. ff. de eodem tit. Gig. de crimin. læsæ Maiest. rubric. quomodo, & per quos probetur, quæst. 1. num. 30.

73 Domin. Valenç. d. conf. 163. num. 22. vbi: *Quod quando fuit datum tormentum sine legitimis indicijs, resultat contra indicem violentia præsumptio*, Gram. conf. 37. num. 10. & licet ille, qui confessus est illorum compulsione, perstitisset, & durasset semel, & multoties in verbis, quæ dixit, non probat contra se, nec contra alios, ut tradit Farinac. in tract. de opositione contra personas test. quæst. 43. num. 194. Paulo de Castr. conf. 274. num. 1. part. 1. Guid. Pap. Ancharr. Bertrand. & alij relati per Dom. Valenç. d. num. 22. & conclusio vulgaris, & certa.

74 Quod procedit etiam si tortura inferatur a Magnis Magistratibus, liberum, amplum, & absolutum arbitrium habentibus, Folle: in practic. crimin. in verbo, quod suffocauit vxorem, num. 58. Roland. conf. 12. num. 32. lib. 3. Clarus in pract. §. fin. quæst. 64. sub vers. *dixi etiam*, plures relati per Farinac. d. conf. 99. num. 27.

75 Imò notat D. Valenç. d. conf. 163. num. 14. non licere Principi aliquem subijcere tormentis sine legitimis, & sufficientibus indicijs, nec etiam in crimine Maiestatis, ex Hippol. in l. 1. num. 3. & 20. & in l. penult. num. 21. ff. de quæst. Andr. de Ifern. in const.

Regn.



Regn. tit. de pugn. sublat. lib. 2. Gig. de crimin. læsæ
Maieft. rubr. quomodo, & per quos probetur, quæst.
27. num. 3. Menoch. lib. 1. de arbitr. q. 84. n. 3.

76 Vnde deficientibus legitimis indicijs, subintrat
reuocatio confessionis factæ per D. Petrum, ex Pa-
ris. de Put. de Sind. verb. tortura, num. 5. Caualc. de
brachio Regio, part. 3. n. 226. Sebast. Guaf. in defens.
reor, cap. 13. num. 6. & 7.

77 Nec dicatur, que la confession de D. Pedro de Sil-
ua, non fuit extorta tormento, por dezir, que no se
le diò efectiuamente, nam respondet Farin. d. conf.
99. num. 53. *Idem operari minas ac tormenta, si incu-
tiantur à iudice solito exequi tormenta: melius Anton.
Anton. Gom. 3. tom. de delictis, cap. 13. nu. 4. vers.
& ita debet, vbi: quod paria sunt ad effectum, de quo lo-
quimur tortura, & timor seu comminatio tortura: quan-
do est propinqua actui, seu tortura, per textum singularem
in l. item apud Labeonem, § quæst. ff. de iniurijs.* Y la
confession de D. Pedro, fue comminado con la tor-
tura, a vista del potro, y verdugos.

78 Ponderatur etiam adhunc propositum, d. conf.
99. Farin. num. 28. ibi: *Quod sine legitimis indicijs non
solum quis leuiter torqueri, sed nec terreri potest.* Ex
Marfil. in l. 1. in princ. r. 55. & seqq. ff. de quæstion.
& in conf. 8. num. 15. & seqq. & in pract. §. expedit.
num. 2. & seqq. Carrer. num. 15. Gram. conf. 15. nu.
16. Hippol. Riminald. conf. crim. 84. num. 22. lib. 2.
Bertrand. conf. 341. n. 11. & 38. in fin. & seqq. lib. 2.

*No se le pudo dar tormento a D. Pedro de Silua, ni cõ-
minarle en la forma que se hizo, por las enferme-
dades, y achaques que padecia, y padece.*

79 En la vista de este pleyto, se assentò la probança
que D. Pedro de Silua tiene de vna graue enfermedad
que padece de falta de respiracion, de puso el Doctor

Vaz-



Vazquez que le curò de ella: y ay muchos testigos que declarã, que de ordinario de qualquiera cansancio, ò susto le han visto estar por espacio de mas de vna hora sin habla, y q̄ por darle de noche este mal, dormian dos criados en el mismo aposento del dicho Don Pedro: tambien tiene probado, que padece muy de ordinario sangre de espaldas, y que es quebrado, y lo era quando niño, y de ello dan razon el ama que le asistia entonces, y otros deponen, que quando estaua en Salamanca solian ir a la botica de orden del dicho D. Pedro por algunos emplastos, y medicamentos que mirauan al achaque referido: en cuyos terminos no se pudo, ni debiò de iure, darle tormento, ni coninarle con el.

80 Ac proinde, la confesion que aliàs hizo, incomminatione propinqua torturæ præsumitur metu ipsius extorta, & vt talis nullius præiudicij sibi, nec alij. Fran. Cason. tract. de torment. cap. 10. num. 8. ibi: *Valetudinarij, siue qui morbo aliquo laborat torqueri non possunt, si talis est morbus, vt turturã pati nequeat, sine periculo vite, seu corporis,* refert Baldum conf. 265 in quo consuluit per medicos videri torquendum, cum iura exigant tale moderamen, vt tortus sanus, seu saluus, innocentia, siue suplicio conseruetur. Gram. decis. 56. num. 6.

81 Et hoc procedit a fortiori respecto del achaque de quebrado, de que tiene probança de testigos, vt notat Farin. conf. 99. nu. 24. ibi: *Et quod peius est, non obstante quod se ruptum in intestinis, ac propter vulnus cũ archibusetis receptum sedibilitatum affirmauerit, & quod illustris Dominus iudex, & examinador obtulerit facere illum a perito medico visitari, sed non fecit, illico crudeliori ignis tormento preparato ipsum adhuc in tormentis ligari, & eleuari mandauit contra pariter tradita post Bald. quem allegat.* Y aunque se dirã por el señor



Fiscal, que auendolo visto dos Cirujanos, declararon, que no era quebrado pero tiene suplicado D. Pedro de Silua a la Junta, se sirua de mandar, que vn Medico, y Cirujano de Camara le vean, juntamente con los dos que le vieron, para mayor conuencimiento de la verdad: quanto, y mas, que para el efecto de que no se le pudiesse dar tormêto, era mas que bastante la enfermedad de falta de respiracion; pues por ella, con el susto, dolores, y aprietos del tormento, era muy probable se quedaria muerto.

82. Y es digno de gran reparo, que viendose Don Pedro de Silua en el aprieto de la comminacion del tormento, delante de dos verdugos, y potro, con las enfermedades. y achaques referidos, sin embargo, por no perjurar se, ni hazer se culpado, ni culpar a otro contra verdad, se resolvió a morir en el tormento, y para este efecto pidió al Señor Don Pedro de Amezquita, que le diese vn Confessor, para confesarse, y morir como Christiano, porque tenia por cierto, que se auia de morir en él y por no darsele, y no morir se sin el Sacramento de la Penitencia, se resolvió a hazer la confesion q̄ hizo, la mas inverisimil, y agena de toda razon humana.

83. Y aunque esto no constaua de los Autos, y que por esta causa, y ser materia de que no podia auer probança, no me atreui a alegarla; pero suplicando al Señor Don Pedro de Amezquita, como tan gran Cauallero, y tan gran Christiano me dixesse si era verdad, q̄ auia pedido Confesion Don Pedro de Silua? porque si lo era, pudiesse valerse desta defensa? Me dixo el Señor Don Pedro: *Que era verdad que auia pedido Confesion, y que su Señoria le auia respondido, que en aquella funcion solo iba a hazer vn acto judicial, y que no se admiraua que temiesse morir se en el tormento, porque en la misma sala, dando poco tiempo auia tormento a otro,*

se

se auia muerto sin confession a la primera buelta. Esto mismo que refieren este papel, representò a la Junta el dia que informò de la justicia de Don Pedro de Silua.

84 Ad cuius excuſationem ponderamus celebrem doctrinam Ioan. Sanch. Episcop. Canariens. Select. disp. disp. 46. num. 16. in hæc verba: *Hinc ad vitanda graui tormenta, excusabitur quispiam, etiam a venialilabe, falso sibi imponendo, licet ob illius confessionem esset morte plectendus, quia vita non est digna tanto dolore, & mendacium excusatur equiuocatione in mente reſenta, scilicet crimen commississe non re, sed tantum, ut fateatur iudici ad vitanda tormenta: hanc docet Lasius lib. 2. de iust. cap. 11. dub. 7. num. 4. Licet solum a mortali excuset, at par ratio currit ad excusandum, & a veniali. Nauarr. lib. 2. de restitut. cap. 4. num. 21. Angel. Syluest. Tolet. Vega, & alij, per eum relati d. n. 16.*

85 Quien con el sentir de los Autores referidos, no procuraria no perder su vida en vn tormento, aunq̄ fuesse a costa de vna confession equiuoca, como dize Sanchez, maximè, viendo que no se le daua la cõfession Sacramental, que pidió, resuelto a morir en el mismo tormento.

86 De Lucano Poeta refiere Baptista Fulg. de dictis factisque memorabilibus, cap. 13. de viuendi nimia cupiditate, que auiendo sido preso por mandado de Neron, como complice en la conjuracion de Pison, y reconociendo que se le preuenia el darle tormento, ibi: *Vt tormenta adhiberi sensit*, solo por diferirle algun tiempo, representò a Neron, que queria descubrirle grandes secretos; y para persuadirle a que era verdadera su proposicion, entrò acusando por complice en la conjuracion a su misma madre, que estaua inocente de semejante delito. Pues si la inocencia de vna madre, a quien se debe amor, piedad, y respeto,



to, tuuo peligro en vn hijo, no pr librar la vida, sino por diferir por vn breue espacio a tortura? quid mirum, que por no auenturar con tanta probabilidad perder la fuya en el tormento D Pedro de Silva sin Confesion Sacramental, se culjasse à si, y culpasse al Duque en la conjuracion. Y así ponderando Sanchez lo fauorable de la opinion referida loco proxime d. nu. 16. in fin. profert in hæc verba notatu dignissima, ibi: *Fauet enim hæc opinio multis miseris, qui alioquin non solum corpore, sed etiam anima perirët, cõfitendo crimina falso metu tormentorum.*

87. Concorre en Don Pedro de Silva otra circunstancia, que califica afsimismo ser la confesion que hizo agena de la verdad, y meramente por no perder la vida en el tormento. El estar probado ser vn hombre pusilanime, en tanto grado, que de auer visto en la calle vn hombre que lleuauan a justiciar, yêdo èl en su coche, le dio vn accidente, que le durò mucho tiẽpo, y fue menester, porque no se juntasse gente, cerrar las cortinas del coche. Y estan verificadas afsimismo otras circunstancias, que se refirieron al tiempo de la vista, y califican dicha pusilanimidad. Ex quibus etiam resultat, que el auer confessado, fue metu tormentorum, & inde l. C. in l. 1. §. quæstioni fidem, ff. de quæst. decide, quod non semper se ha de dar credito a las confesiones hechas en la tortura, ibi: *Quæstioni fidem non semper, nec tamen nunquam habendam, constitutionibus declaratur: et enim res fragilis est, & periculosa, nam plerique patientia, siue duritia tormentorum, ita tormenta contemnant, ut exprimi ei veritas nullo modo possit, alij tanta sunt impatientia, ut quouis mentiri, quam pati tormenta velint, & ita fit, ut etiam vario modo fateantur, ut non tantum se, verum etiam alios criminentur. D. Valenzuel. d. conf. 163. n. 19. cum plurib. ibi relatis.*

Ari-



19

88 Aristot. lib. 2. Rhetoric. cap. 5. dixo: *Quod timor est perturbatio ex imaginatione futuri mali, & in libr. de somn. & vigil. Quotimenter facile circa sensum decipi solent.* Bien manifieta la gran turbacion, que ocupò los sentidos, y entendimiento de Don Pedro de Silua la defatinada confesion que hizo, comminado con el tormento, a vista de los verdugos, y potro; como se reconoce della misma, pues al mismo punto, que se mandò traer el potro à la pieça donde estaua, luego dixo, que el diria todo lo que supiesse, y entrò culpandose à si, y al Duque en la dicha conjuracion. Y viendo que esto no bastaua, y que sin embargo le comminauan con el tormento, con la turbacion q̄ padecia, dixo: *Que su desgracia es, que para escusar la desgracia deste tormento, y quedarse muerto en el, no tenga otra cosa que dezir, que si la tuuiera, la dixera, y que si tuuiera terminos aparentes con que poder inventarlo lo inventaria.* Y luego dize: *Que el ha estudiado Derechos, y sabe que tiene la misma pena por lo que tiene confessado, como por lo demás que pudiera confessar.* Luego profigue con dezir: *Que el sabe que ha de morir, y que mas quisiera morir una muerte honrada, que en el tormento con afrenta de su Casa, y Colegio.* Y vltimamente cõcluye: *Que si pudiera ser por escusar dicho tormento, consentiria en toda la pena deste delito, aunq̄ no aya probanças bastantes, y fuera menester su confesion.*

89 Que de locuras y defatinos no contiene esta confesion? Quien se ha valido jamas de los Derechos que estudiò, para reconocerse en vn acto judicial por digno de la pena del mayor y mas infame delito? Quien llegò a imaginar, que fuesse muerte mas honrada la de vn cadahalfo por traidor, que la de vn potro, negatiuo del delito? Quien se despeñara a dar por probado vn delito tan infame, aunque no lo estuuiera, sino esteniendo turbado el entendi-

K

mien-



miento, y la razon con el temo de la muerte, que le
amenaçaban los verdugos en el tormento? que es
lo que dixo Aristoteles loco proximo, ibi: *Timor est
perturbatio ex imaginatione futuri mali.* Pues todo es-
to està allanando, y conuenciendo lo violento des-
ta confesion, y lo inuerisimil de ella, & vt talem
non attendam, Petr. de Ancharr. conf. 24. num.
4. Menoch. lib. 2. de arbitrar. cas. 269. num. 2.

90. Califica tanto mas lo dicho, el ver que en las pri-
meras dos declaraciones que hizo don Pedro de Sil-
ua, no se culpò à si, ni al Duque en la pretensa con-
juracion, sino que dixo sencillamente todo lo que
auia sabido por relacion de don Carlos, que fue el
auerle dicho, como el Duque de Yjar le auia conta-
do de vna que llamaua reuelacion, que se dezia auia
tenido el Padre Monterol, sobre que auia de faltar
toda la sucesion en estos Reynos, y que cõ este pre-
texto, y en caso de no auerla, conferian el Duque, y
don Carlos las reuoluciones que auia en estos Rey-
nos sobre quien heredaria, y discurrían sobre que se-
ria bien se preuiniesse, como el Duque de Yjar tu-
uiesse ayudas, y asistencias de Francia, para ser Rey
de Aragon, en el caso de faltar la dicha sucesion. Y
añade don Pedro de Silua, que por ser esta platica, q̄
dezia don Carlos auia tenido con el Duque, tan dis-
paratada, y condicional, siempre que folia hallarse
con don Carlos, y topaban al Duque, hazian gran
burla de su intento. Y lo mismo declaró don Carlos
de Padilla en su primera confesion. De manera, que
todas estas platicas entre don Carlos, y el Duque,
con pretexto de la llamada reuelacion, y supuesto
condicional, de si faltasse toda la sucesion en estos
Reynos, venian a ser vna locura y desvanecimien-
to, sin que dellas se pueda imputar culpa a don Pe-
dro de Silua; porque no eran con él, sino entre Padi-
lla,

lla, y el Duque de Yr, y como tiene declarado don Pedro, el no auer ddo cuenta de lo que dixo don Carlos, fue assi por que haziã burla dello, como por que era vna platica condicional para si sucediesse (quod absit) el caso de faltar toda la sucesion en estos Reynos.

Tambien fue, y es defetiosa, y no puede prejudicar a don Pedro de Silva la confession que hizo en la conminacion del tormento que se le mandò dar, por no auer precedido el darle traslado de la culpa, que se le imputaba, y indicis que resultan contra el, ni oido su defensa.

91 Es regla asentada, reo antequam torqueatur edenda fore indicia, & acta processus, vt suas defensiones adducere valeat, l. 2. C. de edend. vbi Bald. num. 2. versic. Ex secundo notabili, Paul. Castrensi. num. 5. in verb. criminalia, Magistraliter Bart. in l. fin. num. 8. ff. de quæst. Fulv. Pacian. de probat. lib. 1. cap. 65 num. 78. & seqq. Roland. cons. 12. nu. 42. vsque ad 53.

92 Simanc. de Cathol. institut. titul. 65. de tormen- tis, num. 16. vbi ait: *Nec satis esse in crimine hæresis, quod legitima indicia precedant, nisi vt eorum copia reo detur cum termino ad probandam suam innocentiam*, Anton. Gomez tom. 3. variar. cap. 13. num. 21. Gutier. allegat. 13. per totam, & de delict. quæst. 8. num. 2. & seqq.

93 Et licet Afflict. decis. 391. num. 10. limitet prædictam regulam in hæc verba, ibi: *Quòd contra latrones insignes, incendiarios, violentos, raptores, & committentes graua crimina, contra quos laborat infamia, contra istos potest procedi iuris ordine non reservato, & sic ex processu informatiuo ad torturam*. Tamen hoc procedit ex cõsuetudine, quæ viget in ciuitate Nea-
po-



polis, ex præeminentia magæ Curia Vicariæ, vt ponderat Farinat. in prax. tom. 2. quæst. 39. nu. 30. quam præeminentiam etiam in Etruria, sub Serenissimo Duce, & in ciuitate ucana in causis à Republica delegatis, testatur Ioseph. Ludovic. in suis communib. opinion. concl. 38. post illationem 98. versic. Et si Princeps, item in ciuitate Ferrariæ, testatur Hippolyt. Riminald. conf. 209. ante num. 1. lib. 3.

94 Y para proceder en semejantes casos, iuris ordine non seruato, dize Afflictis, que ay carta y prouision Real para aquel Reyno, ibi: *Et adhuc accedat prouisio Regis Caroli Secundi, que incipit de cuius censura prouide, &c. charta mibi 55. que uult, quod contra predictos procedatur iuris ordine non seruato.* Et num. 11. concludit in hæc uerba, ibi: *Sed si inquiritur contra uassallum Regis bona fama de aliquo delicto non notorio, tunc non est iustum, quod procedatur ad torturam ex processu informatiuo, quia esset tollere defensionem, quod iura abhorrent, & ita postea uidi seruatum.*

95 Iustifica tanto mas la pretension de don Pedro de Silua la ley del Reyno 6. tit. 6. de los Alcaldes de Casa y Corte, lib. 2. Nouæ Recopil. la qual tratando de como han de proceder en las causas criminales, postquam quærela, aut accusatio fuerit admissa, receptaque summaria, & reus carceribus mancipatus, prodest in hæc uerba, ibi: *Y puesto el reo en la carcel, reciban del juramento como manda la ley de la Partida, y le pregunten, si quiere dezir algo en guarda de su derecho, y si dixere que si, mandamos, que luego le sea dado el traslado de la querella, ò denunciacion, y pesquisa, porque està preso, y que dentro de tercero dia diga, y alegue de su derecho.* Et ibi: *Y que durante este termino, no sea atormentado.*

96 Ley 1. tit. 21. lib. 8. Recop. ubi tractatur de pu-
ni-

nitioe foedissimi criminis nefandi cōtra naturam,
 & quomodo in substantiandis litibus super eo pro-
 cedendum sit, adijci sequentia verba, ibi: *Pero que*
de los testigos que fuerin tomados en el processo de este di-
cho crimen se pueda dar, y de copia, y traslado de los nō-
bres de ellos, y de sus dichos, y deposiciones al acusado, pa-
ra que diga de su derecho.

97 Ley 4. titul. 1. dict. lib. 8. vbi postquam egit de
 inquisitione generali, descendens ad specialem su-
 per aliquo facto, aut delicto, hac ait: *Pero si manda-*
remos hazer pesquisa sobre alguno, ò algunos hombres se
ñaladamente sobre hechos señalados, quier se haga de
nuestro oficio, quier querella de otro, aquel, ò aquellos,
contra quien fuere hecha la pesquisa, ayan poder de de-
mandar los nombres de los testigos, y los dichos de las pes-
quisas; porque se pueda defender en todo su derecho, y de-
zir contra las pesquisas, ò testigos, y ayan todas las defen-
siones que deben auer de derecho.

98 Ley 11. titul. 17. part. 3. ibi: *Sejendo la pesquisa*
fecha en qualquiera de las maneras que de suso diximos,
dar debe el Rey, ò los juzgadores, traslado della a aque-
llos a quien tangere la pesquisa de los nomes de los testi-
gos, e de los dichos dellos, porque se puedan defender a su
derecho, diziendo contra las personas dela pesquisa, ò en
los dichos dellos cayan todas las defensiones que aurian
contra otros testigos; ex cuius legis specie apertissimè
probatur intentum. siquidē immediatē post inqui-
sitionem perfectam, lex nostra præcipit reo inqui-
sitionis copiam edendam, vt se defendere valeat; er-
go sequitur quod ante illatam torturam.

99 Azebedo in l. 3. titul. 10. lib. 4. Recop. num. 106.
 auiedo assentado la regla, quod ex summaria in-
 formatione nō potest procedi ad torturam, limitat
 secundum Auendañ. cap. 10. Prætor. num. 9. in fin.
 lib. 2. *In Dominis maioribus de Curia.* Y luego añade,

L ibi;



ibi: *Qui an benefaciāt, aliorū sui iudicū, ipse enim nullū torquerem, nisi iuris ordine seruaō, indiciorū enim dāda est reo copia, ut per Iul. Clar. in d. s. fin. q. 49. in princip. & ibi: Audiendus est enim reus, & citādus à minoribus, siue à maioribus iudicibus: nā Deus ipse noluit Adamū, nec Caim in auditus condemnare, quod si Deus sic fecit, homunculus cuius sapientia coram Deo est stultitia, cur aliud facere debet? praesertim cum tortus iuris ordine praetermisso, & simillies in tortura fateatur delictum, & iterum post, sine tortura se ratificet, non potest ex tali confessione condemnari, neque puniri pœna ordinaria, prout optime inquit Hippol. in practic. §. secunda, per totum, Angel. de malef. & eius additonator in litt. P. num 36. Ant. Gom. tom. 3. cap. 13. nu. 21. & 25. ubi hanc communem dicit opinionem, & tenendam in iudicando, & consulendo, & secundum eam iam semel in facti contingentia pronuntiaui, & iudicauī: Comprobat: D. Valençuel. d. conf. 163. num. 17. prope finem.*

100 Ultimo, comprobatur intentum ex doctrina Simanc. de Cathol. inst. tit. 65. num. 64. ibi: *Hactenus ea fere omnia diximus, quae iudices facere debent priusquam ab inuitis reis confessionem tormentis extorqueant, si vero iudicijs magnis non precedentibus, aut nō semiplene probatis, aut eorum copia reo nō facta, aut eius defensione reiecta, confessionem dolore tormentorum extorserint; etiam si reus illam ratā habuerit, nihil ei nocuit, sed reiicienda, & explodenda est, tanquam res iniqua, & iniusta. Et haec est vera, & recepta iuris peritorum omnium, ac Theologorum sententia, Glos. & Interpretes in l. penult. ff. de quest. DD. in cap. in contemplatione, de regul. iuris. Alexand. conf. 1. lib. 3. cum pluribus relatis, d. num. 64. idem Simanc. maximè videndus, num. 17. ubi exclamat contra iudices aliter procedentes, cuius verba ex Consulto omittimus.*

Ar-



Articulus Quartus.

Que caso que Don Pedro de Silua se pudiera considerar complice (quod negatur) en la pretensa conjuracion, fue solo conato, sin passar a acto que mirasse a su efectiva execucion, en que no ha lugar la pena ordinaria de la ley.

101 **C**ON lo que está ponderado a favor de D. Pedro de Silua, no necesitamos (salua censura) de passar a este quarto articulo, quod tamen facimus; ne in tali, tantaque causa, aliquam omittamus defensionem.

102 Archid. Bellari. & Turrecrem. in cap. coniurationum 11. quæst. 1. definiunt coniurationem, quod sit plurimum contra aliquem facta iure iurando pactio, seu coitio. Dicta a coniurando, id est, simul iurando, que es en lo que difiere de la conspiracion, in qua non requiritur iuramentum, & dicitur, a con, & spiro, ita vt tales coniurati, seu conspirati in vnum fere spiritum consentiant. Tiber. Dec. in prax. crimin. lib. 7. cap. 7. num. 1.

103 Está llamada conjuraciõ desde su principio, mas fue enredo, y locura, que conjuracion; enredo, porque si se atiende a lo que diò principio a ella, fue la carta que supuso D. Carlos auia venido de Francia para lo de las pazes: y esta carta, no solo no está verificada, antes lo contrario, por la que escriuió Alexandro Saureulx, y está en los autos.

104 Locura; porque siendo assi, que en ella no se pretende auer mas complices, que el Duque, D. Pedro, D. Carlos, y Cabral, que juyzio humano llegaria a persuadirse a que quatro personas sin gente, y sin dineros podian influir, ni conseguir el desatinado fin de dicha conjuracion? notat Bald. cons. 319. vol. 2.

num.

num. 2. & præbet rationem, ibi: *Quia quatuor singu-
lares homines, sine alijs præsidijs, non possunt facere conf-
pirationes tales, de quibus loquitur decretum, licet Bart.
dicat, quod quatuor homines faciunt gentem in l. 1. C.
de probat. quæ lex de hoc nihil dicit. Et paulò post, ibi:
Et quod quatuor homines non dicantur multitudo, pa-
tet ex l. fin. C. de testament. propter quod indubitanter
dicendum est, quod iste non est casus, propter quem per
formam decreti aliqua pœna veniat imponenda.*

104 At dato, que se pudiera considerar conjuracion
en quatro personas particulares, esta solo avrà fido
vn mero conato, sin que de ninguna manera se aya
deducido à acto destinado a la execucion del, como
se reconoce del processo. Y quanto quiera que los
Emperadores Arcadio, y Honorio in l. quisquis, C.
ad legem Iul. Maiestat. le impusieron la misma pe-
na, ibi: *Eadem enim se veritate voluntatem, & effectum
puniri iura voluerunt. Tamen hic textus intelligi de-
bet, si talis conatus deducatur ad actus externos de-
stinatos ad executionem ipsius. Y assi se entienda el
capitulo quisquis, ponderado por el señor Fiscal, in
illis verbis: Eadem enim se veritate, &c. vt notat glos.
verb. Voluerunt, ibi: Vel hoc cum voluntas suis finibus
non est contenta procedens ad actum exteriorem.*

105 Tiber. Decian. tom. 2. prax. crimin. lib. 7. cap.
35. num. 10. ibi: *Notandum tamen quod si steterit in
puris terminis cogitationis, nullo sequuto actu destinato
ad exequendam cogitationem illam, non punietur eadem
pœna, qua puniendus foret, si animum perfectè fuisset exe-
quutus, quia hodie ex communi consuetudine, etiam in
atrocissimis, conatus simplex nullo actu sequente non pu-
nietur pœna principali, & ordinaria, sed mitiori, vt per
plura etiam in hoc crimine concludit Gramat. voc.
19. num. 4. & sequenti, Dec. cons. 256. n. 7. & latius
Gramat. decis. 74. per totam.*

Aze-



106 Azebed. in l. Regni 1. titul. 18. lib. 8. Recop. num. 52. ibi: *Quod si steterit in puris terminis cogitationis, nullo secuto actu destinato ad exequendam cogitationem illam, non punietur eadem pœna, qua puniendus foret si animum perfectè fuisset executus, quia hodie ex communi cōsuetudine etiam in atrocissimis conatus simplex, nullo actu sequente, non punitur pœna principali ordinaria, sed mitiore.*

107 Et hoc procedit à fortiori, quando la persona talis est, quæ nihil operari posset, que es lo que ponderò Gigante de crimine læsæ Maiestatis. tit. qualiter & a quibus, quæst. 52. num. 10. in fine, ibi: *Consideranda est etiam persona sic dicentis, an talis sit, qui id facere potuerit.*

108 Y en razon de la pena que se debe dar ob non factam reuelationem delicti læsæ Maiestatis, resuelve elegantemente Flores de Mena variat. quæst. q. 18. num. 33. que es arbitraria iudici, in hæc verba, ibi: *Veritas tamen est, quod pœna erit iudici arbitraria, qui pensatis circumstantijs est gravitate delicti, & quia expediat bono publico, & malitia, aut culpa minori, vel maiori non reuelantis, aut damno maiori, & minori, secuto ex non reuelatione.* Y en el caso presente atendiendo a circunstancias, son grandes las que hazen à favor de don Pedro. Si se mira al daño, no resultò ninguno, con que quando cessara lo ponderado en los tres primeros Articulos, que no cessa, adhuc, no auia lugar contra don Pedro la pena ordinaria, sino que auia de ser arbitraria.

109 Los fundamentos referidos en esta informaciõ son los que he podido ajustar en favor de D. Pedro de Silua, buscando en ellos solamente el ajustamiento de la verdad, para la determinacion desta causa, como quien entrò en ella, solo por obedecer al man

M

da-



dato de la Junta, y con la atención que se debe a la calidad de la causa.

110 Y si como ponderamos al principio, es, y ha sido prerogativa de los señores Reyes de España el amor de la justicia, y que como dixo el señor Valéz. conf. 164. num. 60. in fin. esta misma presunción les asiste por derecho, ibi: *Siquidem non est presumendum quod sua Catholica Maiestas velit, nisi quod iustum fuerit, & equum*, Roland. à Vall. conf. 25. lib. 3. grande esperanza tenemos de obtener a favor de D. Pedro, de la rectitud de tan grande Tribunal. Y del vencimiento de semejantes causas dixo F. Joseph Lainez, que resultava grãde lustre a los señores Reyes d. lib. el Daniel Cortesano, cap. 5. §. 5. vers. Los Ministros, ibi: *Gran lustre será de un Rey quando saliere su Fisco condenado: gran fama alcanzarà de recto el Magistrado que condenare al Fiscal de un Rey; sino es en tiempo de un Principe grande, no tendrá estas dichas la justicia.*

112 Plin. in Paneg. ad Trajan. ibi: *Qua praecipua tua gloria est, semper vincitur Fiscus, qua magna gloria nunquam est, nisi sub magno Principe.*

113 El señor Ioan. Bapt. de Larrea auiendo ponderado lo mismo in proem. alleg. Fisc. num. 9. en el mismo numero refiere: Que estando el año de 1570. en el Escorial la Magestad Catolica del señor Rey Don Felipe II. fue vno de los señores del Consejo y Camara, llamado el Doctor Velazquez, a darle cuenta, y consultarle cierta causa de grande utilidad, y aumento para el Real patrimonio; y que auiendo se la dado, le dio la Magestad illius iusti, ac sapientissimi Regis, la respuesta siguiente, ibi: *Doctor semper in cura habe, & renuntia Senatui, in dubio semper contra me iudicandum.*

114 No solo tenemos segura la justicia en su Magestad,



tad(Dios le guarde) y en la junta que la administra en su Real nombre, sino a simismo la piedad, y clemencia en todo lo que necesitaremos della, assi por la razon que dà el señor Valenzuel. d. num. 60. ibi: *Maximè cum Rex noster Catholicus debeat suos predecessores imitari, qui ferè omnes semper fuerunt clementes:* como porque esta piedad es tan natural en su soberano pecho, que es suplicarle lo mismo que desea.

115 Quam pietatem iam diu prædixit Claudianus, dū ait:

*Quid dignum memorare tuis Hispania terris
 Vox humana va et? primo lauat equore solem
 India, tu fessos exacta luce iugalis
 Proluis, inquè tuo, respirant sidera fluctu,
 Diues equis, frugum facilis, pretiosa metallis,
 Principibus fecunda pijs.*

Y Casiad. lib. 2. Epistol. 9. dixo, quod benigni Principis est ad clementiæ commodum transilire terminos æquitatis, cuius dicti meminit Luc. de Pen. in l. iustas, C. de iur. fisc. lib. 10.

116 Et ex Diodoro constat: apud Persas extitisse legē humanitatis plenā. *Vt si quis de crimine aliquo convictus esset, non prius condemnaretur, quam tota eius reliqua vita probe à iudicibus expensa esset, nam si cetera probus, in hoc tantum peccasset, humane fragilitati veniam dabant, & quamvis noxium absoluebant; sin verò multis alijs vitijs vita eius obnoxia foret, omnium calculo dānabatur, quod non casu, sed habitu, deditaque opera malus esse videretur.*

117 Desuerte, que quando la pretension de Don Pedro de Silva, en justicia, no estuiera tan justificada, como queda fundado, y que necesitaramos de la piedad Real, su sangre, la lealtad, y seruicios de sus ascendientes, los de Don Felipe de Silua, de los quales es he-



herédero, la quietud, sosiego, y exemplo con q̄ siem-
pre ha viuido, el credito de su Colegio, a quien su Ma-
gestad (Dios le guarde) y señores Reyes han fauore-
cido tanto, y con la notoriedad que refiere Escouar
de Pontif. & Reg. iurisd. cap. 21. vers. Tertiò. Todo
ello està instando por la libertad de Don Pedro de
Silva, Quam consequi speramus, salua, &c.

Licenc. Don Luis

de la Palma y Freites.

